

tiempo fue muy dado à la oracion mental; à los treinta y quatro años de su edad por vn trabajo que le sucedio à su Maestro espiritual siendo perseguido, por la amistad tan estrecha que tenia con su Maestro se remitió à la fuga para su defensa embarcandose para los Reynos del Peru en los Galeones; resfriò en la oracion con las ocupaciones del camino, y aunque hallò à vnata fuya que le ofrecia bienes temporales no los admitio, haziendo poco caso de ellos por passar à otros Reynos, embarcòse para Panamá à visitar vn Cavallero de su Patria que le dio algunas cosas, como abalorios, para que diese à los Indios del camino q ay para Guatimala, en que estuvo a pique de perder la vida, porque errando el camino fue à dar con vnos Barbaros, libròle Maria SS. à quien prometio la Corona de los siete misterios todos los dias de su vida, como lo cumplio; llegó à Guatimala, y de allí à Mexico donde estuvo en Palacio por algun tiempo; hasta aqui fue Clerigo Sacerdote.

Llamòle Dios à la Religion, tomo el habito, y profesò en S. Francisco de Mexico el año de 1661. a los 28. de Septiembre, ocupòse en pedir algunas limosnas para el pecador, y para la Beatificacion de Santa Juana de la Cruz, y en ser Confessor de las Damas del Palacio, donde no dejó de reiterar las imperfecciones que ocasiona el srio; fue por Procurador al Nuevo Mexico, y por algunas calumnias fue al Parral vn Juez embiado del Prelado, retiròse à Bobonoyahuan donde enfermò, y de allí se vino à la enfermeria del Convento de Mexico tullido el año de 1670. donde tratò de vna confession general, y volvió à la primera vida de la contemplacion, y al camino de la virtud.

Luego que nuevamente se dedicò al exercicio santo teniendo Padre espiritual Docto, y Prudente; meditaba la Passion del Redemptor (de que escribió vn tratado muy devoto, que despues de su muerte salio impresso, y ha sido de todos muy recebido, y para los que tratan de estas meditaciones vtil) empezó à gustar de los favores celestiales; manifestòsele en visio imaginaria en todos los pasos de su Passion con tanta distincion, que cada día le via con mas individuales circunstancias,

assi en la persona como en el sitio, y lugares, y esto como debajo de vn velo, ò nube: en vna ocasion se le mostrò el pie izquierdo con toda claridad, y fue tanto el incendio de su alma, que al fervoroso afecto que le dio pudo fallecer, de que daba noticia à su Confessor. Muchos fueron los favores que Dios N. Señor hizo à este Siervo de Dios en visiones intelectuales que tuvo, como refieren en el librito de su vida, que compuso el R. P. Fr. Diego de Leyba, Predicador, y Proministro Procurador de la Beatificacion del V. P. Fr. Sebastian de Aparicio, impresso en Mexico el año de 1684. de algunas harè succinta relacion. Vn dia à las diez de la noche vio como estando el P. Lector Fr. Francisco Ganuzà halla en su celda de rodillas delante de vna Imagen de N. Señor atado à la columna le rodeaba vn globo de fuego, y al otro dia le dixo que fuera à Dios agradecido, y mandandole, como su Confessor, dixesse la causa conocio en lo referido la verdad de la vision; en otra ocasion le vido por vna sèda estrecha cò vna Cruz negra à cuestas fatigado, y aunque juzgò que seria porque avia de ser Prelado, como se esperaba, el P. Lector lo interpretò à la brevedad de su vida, como sucedio à la verdad.

Las visiones imaginarias que tuvo este Siervo de Dios pudieron ser de especie abstractiva con que el Señor le ilustraba el entendimiento, y pudieron ser naturales, que la fuerza de la imaginacion le hiziera ver lo que deseaba como si lo viera, que esto à qualquiera, este dispierto, ora estè entre sueños le sucede; pero inclinados à la Piedad con el fundamento de ser Varon contemplativo se podran piadosamente entender por favores del Cielo; como en la q le mostrò la imaginativa; vna sala que desfechaban dos Prelados, nueve que estaban de rodillas, y otros à fuera; en que se le dio à entender, que era la sala vna Provincia, los dos que la desfechaban dos Prelados que la destruian, los nueve los que rogaban por ella, el vno de estos el q la reformaria, los de afuera los Frayles q no reparaban en su ruyna. En otra ocasion las tres Personas Divinas de la Trinidad Santissima, la Virgen Madre con el Niño en los brazos, y vn arco el Espiritu Santo

con

con flechas en la mano, al lado derecho, que le daba el Niño para tirarlas, en ellas significados los auxilios Divinos, y al otro lado el Padre Eterno que le señalaba a quien avia de embiar las flechas de oro, y vn Sacerdote que se tenia de los hombros de S. Joseph à quien le avia ido de estas flechas, porque se valia de su patrocinio. Otras visiones que se refieren, como quando bajaba en la consideracion al Infierno, viendo en el algunos sujetos, y à vna que entre las piernas le cogio la cabeza atormentandosele. En otras en q via en el Purgatorio vna alma que avia diez y seis años que padecia, con quien tuvo amistad estrecha, otra de vn Padre de vn Religioso q le vio en vn globo de fuego, y aplicandole suffragios le vio despues harras las rodillas.

De los favores que gozò, assi quando decia Missa, conociendo en lo que leia los misterios de los Evangelios, viendo à los que assistian, y levantandose en extasis, como lo vio vn novicio à quien se le olvidò decirlo hasta que murio. Otras viendo que la Proceccion que andaba por el claustro del Santissimo Sacramento acompañado de Angeles desde el retiro de su celda; otra quando al darle à vn mulatillo vn poco de chocolate se le transformò en el Niño Jesus de dos años, y otras en que vido el estado de sus proximos; como fue el ver el Alma del Capitan Juan Peres Gallardo como vn christal, y en este christal su Alma, se haze relacion en su vida con palabras devotas, y eruditas à que remito al curioso devoto, dõde podra ver las apariciones q el enemigo hizo, ya de vn mastin, ya de vn dragon que le acometiò à la parte superior del brazo librandose de todas con vna Cruz de Santo Toribio que tenia para su defenza.

Concluyo cò que llegando la hora deseada, aviendo dicho que aquel año havia de ser el fin de su vida, porque solos havia de vivir los años que su compatriota, y devoto Santo Thomas de Villa Nueva, al decirle el Medico la noticia, con el Psalmo *Latatus sum in his, que dicta sunt mihi*, y con jaculatorias de mucha devocion, y contricion dolorosa, dio su alma al Criador, Martes à las 9. de la mañana en 12. de Febrero de 1680. años.

13.

El V. P. Fr. Alonso de Villalobos, por otros llamado Fr. Luis, de la Provincia del Santo Evangelio, passò à la Custodia de Zacatecas, Religioso muy devoto, y obediente, de virtudes heroycas adornado; passando por la obediencia à negocios de caridad à Guadalajara le encontraron los Barbaros Chichimecos, y predicandoles para convertirlos, como avia obrado con otros, por el aborrecimiento de la Fee que les predicaba le quitaron la vida; haze mension del el Martyrologio en 13. de Enero. Gonzaga dice que el año de 1582. Padecio como fiel Soldado, es el vltimo que escribió en su Catalogo de los Martyres, no siendo solo el que regò con su sangre el plantel de la Iglesia en aquella Custodia que tanto ha fructificado para honra de Dios, y su Provincia, està en la t. p. fol. 1279. El P. Torquemada haze memoria de el, llamale Fr. Luis lib. 21. fol. 707.

16.

El V. Hermano Fr. Blas Tineo, natural de Ocaña, hijo de Garcia de Tineo, y Cathalina de la Vega, profesò en el Convento de Mexico en 23. de Septiembre de 1611. Fue limosnero de la enfermeria muchos años; muy dado al trato de Dios en la oracion, y se conocia bien con quien trataba en las virtudes que tenia, muy pobre, caritativo, y cuydadoso en su ministerio; tenia vna devota Imagen de la Concepcion de N. Señora de quien era muy devoto, y à sus ruegos el Capitan Christobal de Zuleta le hizo vna suntuosa Capilla al lado derecho de la Iglesia, que oy es del Consulado Mexicano, passò de esta vida à la mejor, y murió como vivio en el Convento de S. Francisco; à su entierro acudiò gran concurso por la fama de sus virtudes el año de 1642.

19.

El V. P. Fr. Alonso Paz Monterrei, de Padres D. Fernando de Paz, y Doña Melchora de Monterrey, nacio en Mexico, donde en el Convento de N. P. S. Francisco profesò el año de 1596. Varon prudente, y muy observante del instituto de la Regla; fue Difinidor, y Guardian de Tlaxcala; retirado al Convento de S. Gregorio de Acapulco vna legua de Xochimilco

Q92

vi.

vivio en continua oracion, y auſtera penitencia mas de quinze años, dividio los dias de la ſemana en la vida Purgativa, y Contemplativa; trabajaba en la obra de la Iglesia, cargando piedra, y tierra como qualquiera de los peones, a cuyo exemplo los Naturales ſe animaban, paſſabaſe los tres dias de la ſemana en vna oficina de la ſacriſtia en oracion, y ayuno ſin mas que las eſpecies Sacramentales que le ſervian de ſuſtento, que no ſolo con el pan viſual vive el hombre, los demas dias era el ayuno de pan, y agua, que ſolo para los huelpedes, y Naturales ſe guiſaba carne, traia ſilicios, y tan curioſos que en todo fue ſiempre muy aſcado, que los texta de cerdas de colores diverſas, lleno del olor de ſus virtudes, aquel payz lo veneraba por Santo; crió a vn muchacho natural de Tlaxcala que era dicipulo ſuyo en la virtud, que murio en tierna edad antes que la malicia le perturbare el entendimiento, y afirmaba vn Hermano de la Tercera Orden de habito deſcubierto, llamado Francisco Lazo, vezino de S. Gregorio, que al tiempo que murio el muchacho ſe llenó la celdilla donde eſtaba de vna admirable claridad, y muerto el muchacho ſe puſo el Siervo de Dios en oracion, y ſe quedó en extaſis en el ayre levantado, y que al cabo de vna hora le mandó que no dixefſe a nadie lo que avia viſto, ſino que dieſſe a Dios N. Señor alabanza en ſus favores; paſó de alli a Iztacalco de donde a pocos dias enfermó, le truxeron a la enfermeria de Mexico donde dio ſu alma al Redemptor a 19. de Febrero del año de 1643.

21.
El V. P. Fr. Geronimo de la Cruz, paſó de la Provincia de Andaluzia a la del Santo Evangelio, embiole la obediencia a la Cuſtodia de Guadalaxara, donde aprendio la lengua, y doctriñó los Indios, por cuya deſenſa padecio muchas perſecuciones, y trabajos, ſufriólos con paciencia, acordandole de las palabras del Evangelio, que por ſu nombre ſus dicipulos ſerian a los Tribunales de los Juezes llevados, y de infernales calumnias acusados; de todas ſalio victorioso con ſu tolerancia. Murio lleno de dias, y virtudes en el Conven-

to de Guadalaxara. El Martyrologio Franciscano le pone a 21. de Febrero, y no le dice el año, aunque trae ſu vida Torquemada en el lib. 20. fol. 597.

22.
El V. P. Fr. Francisco Letrado, natural de Talavera de la Reyna, hijo de la Santa Provincia de Caſtilla, paſó con deſſeo de convertir almas para Dios a la Provincia del Santo Evangelio, y viendo que eſtaba convertidos decia que ſu intento principal era buscar que convertir, y aſſi paſó al Nuevo Mexico el año de 1628. con los treinta Religioſos que fueron a la converſion. Entró en la nueva converſion de los Humanas, bautizó a muchos, edificó Iglesia, y morada para el Religioſo, oyendo decir que en Zuni, Provincia populosa, avia que convertir pidio el paſſar a ella, donde juntó en cinco Pueblos muchos Infieles que cathequizó, y bautizó; eſtando ya inſtruydos no le permitia ſu fervor dejar de buscar nuevas converſiones, pidio licencia para paſſar a los Zipias, y pareciendole al Cuſtodio que ſeria de mas ſervicio a Dios que acabare la obra empezada donde eſtaba, no le concedio la licencia. Embió al P. Fr. Martin de Arvide que paſſando por alli le quedó el P. Letrado muy embidoſo, y le rogaba le dejare deſpachar al Prelado para la permuta, pero Dios N. Señor que diſpone las cosas ſegun ſus inſtituibles juyzios permitio que le quedare el vno, y ſe fueſſe por la obediencia el otro para darles la corona a entrambos. Vn Domingo de Quareſma viendo que tardaban algunos en venir a Miſſa, ſalio a buscarlos, encontró con vnos Idolatras, y encendido en fervor les empeſó a predicar, y viendo ſe conjuraban a quitarle la vida, con vn Chriſto pintado en vna Cruz que traia al cuello para ſu deſenſa, puesto de rodillas encomendandole al Señor murio predicando, flechado no fue hallado ſu cuerpo de los Soldados Chriſtianos, porque los Barbaros ſe lo llevaron quitandole de la cabeza la piel para ſu bayles gentilicos; deſſeando tener alguna reliquia vieron que por el ayre cayó en manos de los Soldados la cuerda, qua dividieron en pedazos; padecio a 22. de Febrero del año de 1632.

El

25.
El V. Hermano Fr. Sebastian de Aparicio, natural de la Villa de Gudina del Conde de Monterrey en Galicia, Obiſpado Orenſe; nacio el año de 1502. hijo de Padres Chriſtianos viejos, Juan de Aparicio, y Thereza del Prado, que le criaron en virtud, y le ocupaban en la labranza; a los ſeis años le dio la peſte de landre, y vna Loba lo curó milagrosamente: ſalio de veinte años de ſu lugar para Salamanca, donde vna legua de alli ſe acomodó en vn cortijo, y huyendo del riesgo de vna hija de ſu amo que ſolicitaba caſarſe, ſe ſalio del cortijo, y fue a dar a S. I. car de Barrameda, donde ſe ocupó en la labranza de trigo; alli ſe le entró vn mancebo, que llevaba vna doncella noble de Ayamonte, y tuvola quarenta dias guardada en ſu caſa; dejabala encerrada, y dormia a fuera en la puerta, ſabiendo que la buscaban ſus deudos la deſcubrio; con cargo, de que no le havian de dar nada en premio, mas que entrarla en vn Convento, diole muy buenos conſejos a la doncella, que le pedia ſe la truxera a las Indias, y encaminandola al ſervicio de Dios. De alli el año de 531. ſe embarcó para la Nueva Eſpaña, y haviendo llegado eſtubo algunos dias en la Veracruz Vieja, y de alli paſó a la Puebla, donde hizo vnas carretas, y fue el primero que puſo en yugo novillos con admiracion de los Indios; ocupólos en conducir de la Veracruz lo que venia de Eſpaña hasta que el año de 542. paſó a deſcubrir el camino de carros para Zacatecas, con admiracion de que paſſando por entre Barbaros Chichimecos, aunque tuvo a peligro la vida le libró Dios de la barbaridad infiel. Sucediole en Zacatecas, que vn carro ſuyo, eſtando el aſente, le quebró a vn lozero alguna loza; enojado el lozero le dixo oprobios, y el le reſpondia con humildad pidiendole perdon, y obligandole a pagar la loza; incitado de la colera, quando pudiera el lozero aplacate con la humildad, ſacó la eſpada para ofender a la persona; ſacó Aparicio la ſuya para ſu deſenſa, y al primer movimiento le dio, ſin querer, al lozero vna cuchillada en la cabeza, poniendolo a ſus pies; con el pomo de la eſpada le dio en el pecho vnos

dos golpes, diciendo: doyte eſtos golpes, para que no ſeas tan ſobervio, y para que conoſcas que te pude matar, y por amor de Dios te deſo; pagole lo que havia quebrado el carro, dejando pagado, y caſtigado.

Por los riesgos del camino, y la ocaſion que trae conſigo de impaciencias el manejo de carretas (aunq nunca las tuvo Aparicio en el oficio) vendio las carretas, y compró vna labor de trigo entre Tlalnepantla, y Azcapuzalco, juridicion de Tlalnepantla, donde compró vna caſa, que oy permanece, para ſu vivienda. Era el refugio ſu caſa de todas las neceſſidades del proximo; hospedaba con caridad a qualquiera, y daba de ſus ſemillas limoſnas, viniendo a la Ciudad vido que llevaban a vn vezino ſuyo a la carcel de Corte: preguntó la cauſa, y dixerónle, que por deuda de tres mil peſos, y dixo: yo daré por amor de Dios la cantidad, como lo hizo, porque ſe libró el preſo de la carcel, y nunca le pagó la deuda. No dejó aqui de tener perſecuciones ſu virtud, porque depuſieron del que no ſabia rezar, fue preſo, y dio razon como ſabia la Doctrina, aunque la memoria no le ayudaba a decirla ſeguida, pero la tenia de entendimiento, y voluntad muy ſabida; compró de las buenas coſas que tuvo otra hazienda entre Azcapuzalco, y Tenayuca, y con la fama de rico vn hombre vezino de la Ciudad le citó a ſu caſa para vn negocio de importancia, fue a ſaber lo que queria, y era caſarſe con ſu hija, el ſe eſcuſó diciendo que eſtaba la niña criada en regalo, y que el no lo tenia, prometiole vna hazienda que valia tres mil peſos, y dixo que el tenia bastante hazienda en las que cuidaba, prometiole ſeſcientos peſos, y por verſe libre prometio dar otros ſeſcientos, porque no le caſaſſen, como los exhibio puntual; el enemigo comun que no pudo por eſte camino inquietarle la conciencia ſe le aparecio vna noche en ſu ſala en forma de vn negro con vn vieſgo en la mano, y conociendo que era el demonio, con la ſeñal de la Cruz lo reſiſtio; en otra ocaſion vna noche en figura de toro le acometio, y eſtaba en aquella ocaſion el V. P. Fr. Juan Bautiſta de Lagunas en oracion en el Coro de Tlalnepantla, y dandole ſe a entender la aſſercion de Aparicio, ſalio del Coro.

Rr

ro, y con el Guardian, y Religiosos iban a socorrerle, encontraronle en la calle, y preguntado si le havia lastimado aquel toro, se bolvio al P. Bautista, y dixo: quié os lo dixo á vos? porque quien os lo dixo à vos me librò à mi; llevaronle al Convento à que descansase, porque dos horas havia estado forzejando con el toro.

Hallabasse Aparicio solo, y trabajado, y tratò de casarse cõ vna niña de Chapultepec, pidiola à sus Padres, que eran pobres, diciendo, que no la pedía por muger, porque segun su edad no podia ser marido, sino para ampararla, y dejarla por heredera de su hazienda, regalabala ya casado, y la llevaba à ver las fiestas, pero nunca se acostò con ella, dormía el à los pies de la cama en vna estera, ò en vn cuero de toro en el suelo, y à ella la acostaba en la cama: sabido por sus Padres este genero de maridaje trataron de divorcio, diòle vna enfermedad à la niña, y la divorcio Dios con la muerte, enterose en Tacuba, pasòse al Pueblo de Azcapuzalco à vivir por acudir à la otra hazienda, y allí casò con Maria de S. Estevan; vna niña virtuosa, fuèssè à la hazienda de labor, y quando salia dejaba las puertas cerradas, no por desconfianza de su muger, sino cautelándose, que estando en el campo podia qualquiera atreverse à entrar para robarla, estando vn dia subida en vn arbol que estaba en el patio dixerõle que su marido venia, y turbada fuèssè à tener de vna rama para bajar, y cayò de donde estaba de que se le siguiò la muerte, enterola en Azcapuzalco, y à su Suegro le diò dos mil pesos en que la avia dotado, y las joyas de su adorno; fue sin aver vsado del matrimonio, porque en vna clausula de testamento que hizo en que dejaba à los PP. de Azcapuzalco por herederos, dice: Iren de claro, que mi muger queda Doncella como sus Padres me la entregaron, Quedò Aparicio algo desconsolado con la falta de su companera, y el enemigo se valio de la oracion apareciendosele en figura de vna Doncella hermosa, que le rogaba tomasse estado con ella, y conociendo la tètacion se defendio de ella con la señal de la Cruz.

No se fosegaba su espiritu desleoso del mayor servicio de Dios, y viendose libre

de los dos matrimonios (en que guardò la castidad, porque ordinariamente decia q̄ avia embiado al Cielo dos palomitas) pidio consejo a vn Religioso de Tlalnepantla de lo que debia hazer, y respondiòle el consejo del Evangelio: Ve, y vende lo q̄ tienes, y dalo de limosna, à quien (replicò) le parece le daremos la limosna? respondiò el P. Oy las mas pobres son las Monjas de Santa Clara, à ellas se les pudiera hazer limosna, pues dello por hecho respondiò con resolucion Aparicio, vendio las dos haciendas, vn atajo de ovejas que tenia en Huychiapan, y vn negro que tenia, y reservando vna porcion para su sustento hizo donacion de veinte mil pesos al Convento de Santa Clara con escritura ante Juan de Oroasco Escribano Real año de 573, siendo Vicario el P. Fr. Diego de Miranda, y Abadesa la M. Maria de S. Nicolas, y tomando el habito de donado se endonò à si para servir las; acudia à la sacristia, y vn dia ayudando à la Misa mayor, al decir el Sacerdote *Orate fratres* no sabiendo que responder, se volbio al Coro, y les dixo en voz alta: *Madres Deogravias*, sucedio que oyò à vn mozo que parlaba con vna criada algunas palabras indecentes, llegose à el, y dixole: que no hablasse de aquella suerte, que Dios se lo castigaria, prosiguiò el mozo en su parla, y diòle de repente vn accidente que le ahogaba la garganta, fuèssè al Siervo de Dios Aparicio conociendo el castigo pufole la cuerda en la garganta, dixo: no os lo dixè, enmendaos, y al punto salio libre, y enmendado. Quisiera Aparicio que iba buscando la perfeccion mejorar de estado, y pidio le diesse el habito de Religioso, tomole à 9. de Junio año de 574. para Lego en el Convento de N. P. S. Francisco de Mexico, de edad de setenta y dos años; huvo en la Profession algunas contradicciones por su vejes, pero el V. P. Fr. Marcos de la Camara, su Maestro de novicios que conociò su espiritu cõ otros deshizieron la dificultad, y habiendo repartido en limosnas la porcion que avia reservado profesò dia de S. Antonio, año de 75. luego que profesò le embio la obediencia al Convento de Tecali, en el año de noviciado tuvo con el demonio muchos combates, y viendose atormentado: vnas ve-

zes, y otras afligido, se valia de la señal de la Cruz vnas, y otras vezes le roziaba cõ orines, en el Convento de Tecali hazia todos los officios, y se hallaban los Religiosos muy servidos, y con el contentos; corrio la fama, y el Guardian de la Puebla necessitando de vn Religioso limosnero lo pidio, fue la obediencia, y despidiòse con sentimiento de todos.

Luego que entrò en el Convento de la Puebla le encargaron la limosna del campo, y para recojerla hizo carretas, pidio de limosna algunos bueyes, y para traer leña vna legua de la Puebla al pie de vn arbol plantò su rancho, que oy es del Convento por donacion que hizo la Ciudad, y en el hizo vna hermita de N. Señora de el Destierro, de allí venia al Convento de la Puebla à comulgar, con tanta sinceridad, que arimaba la guijada, ò garrocha, y llegaba à comulgar, sucediendole algunas maravillas con las carretas, y los bueyes: vna vez aviendose quebrado hallò aderezada la carreta; otra anduvo quatro dias trabajando quebrado el eje; otra vez cargada de leña con diez bueyes, y el en su caballo pasò la barranca de Quatiatlaloya de Tlaxcala por el ayre, que si es milagro ver bolar vn buey, bolando diez con vna carreta cargada, y vn caballo seràn muchos milagros; otra vez con la carreta cargada de mazorca con quatro bueyes pasò la barranca de Acatzinco; otra vez viniendo el rio crecido fue gran distancia nadando la carreta, y los bueyes hasta q̄ encontrò con el vado, y salio todo lo que llevaba sin mojarse; en otra ocasion se le salio à la carreta la rueda, y viniendo solo con vn Indio se puso el Siervo de Dios debajo de la carreta, y alzandola con las espaldas volvio à su lugar la rueda, no fuerò menos los prodigios que con los bueyes sucedieron: tenia el dominio que por su culpa perdio nuestro primer Padre, pues le obedecian los brutos; tenia encomendados sus bueyes (que llamaba Coristas) à vn buey viejo que los guiaba à quien llamaba Capitan; tenia puestos diversos nombres; à vno Azeytuno, à otro Pintillo, y assi à los demas como acontece, en vna ocasion llegò à vna hazienda, y desfunciondo sus bueyes les mandò entrassen en vna miima, y no hiziesse daño; la Señora vi-

dolos se afligio, asegurdò el V. P. que no harian daño, y llegando el marido le dixo la Señora que la reniria su marido, desde la puerta les dixo: vengan acá todos, la Señora viendo la distancia que avia le replicò, que como lo avian de oyr, y dixo: ellos vendrán; fueron saliendo de la milpa, y habiendo llegado à su presencia le preguntò al Capitan: han hecho algun daño a nuestro bienhechor? el buey cõ la cabeza le dixo, que no, por señas, y admirados marido, y muger de la novedad, le dieron licencia, para que volviera a la milpa, y entonces el V. P. les dixo: tomen aqui la bendicion, vayan, y coman de la yerba, escarden la milpa, y no lleguen a la femetera, ni quiebren caña; fue cada qual besando el habito, y se fueron; a la mañana fue el dueño, y hallò que no avia, ni caña quebrada, ni oja comida; en otra ocasion, porque los Coristas aprendieran a obediencia llamò a vn buey a su presencia, y mandòle que dixera su culpa, y el buey hincando las rodillas, y con el cuerno en la tierra oyò la reprehension, y dada le mandò leantar, y que tomasse la bendicion, como lo hizo, en dos ocasiones le dieron dos furiosos animales para la carreta de limosna; vna vn toro que avia acobardado a los vaqueros, y dandosele por amor de Dios se quitò la cuerda, y cõ ella lo llevò al yugo como a mansa oveja, lo mismo hizo con el novillo, que salio tan valiente, que le daban diez bueyes por el; en vna ocasion le llevò vn vezino vn buey en su carreta, salio a buscarlo, llegò à las diez de la noche à la puente de Cholula, à donde paraban las carretas del vezino, rogò a otro que dormia con ellas le mostrasse donde se apacentaba el ganado, diòle vna voz llamandole Azeytuno, a la segunda vez respondiò con bramido, llamòle, y al punto acudio à besarle el habito, y con simplicidad le dixo: pobre de ti que te han sacado el Sol del cuerpo, diòle vn pedazo de pan, y diciendole vamos se fue tras el como si tuviera entendimiento; à otro que tenia vn vezino suyo muy lastimado, y no se dejaba curar de su amo, le hizo vna platica, pidiendole se dexasse curar, y llegò el Siervo de Dios, y le cauterizò con fuego, sufriendolo con paciencia el animal; à otras bestias indomitas en